

calleenplaza



La ciudad que tenemos

La Zaragoza que hoy conocemos es el producto de dos mil años de asentamiento progresivo de distintas poblaciones que han ido configurando un tipo de hábitat que se asemeja bastante a la tipología mediterránea.

Ahora bien, el gran crecimiento de los barrios llamados “consolidados”, se produce desde mitad del siglo pasado, cuando miles de personas, procedentes del mismo Aragón y de las comunidades limítrofes, vienen a asentarse. La atracción de la ciudad, las oportunidades de trabajar en las fábricas, etc. actuaron como acicate para ubicarse en el entorno del centro de nuestra ciudad.

Nuevos barrios surgieron. Barriadas obreras con una altísima densidad de edificios, sin plazas, zonas verdes, equipamientos, que poco a poco se van deteriorando.



Mientras tanto la ciudad crece una vez más. El principio del siglo XXI viene marcado por la emergencia de barrios en la periferia urbana. Zonas en expansión, con características urbanísticas más acordes con los retos de la modernidad y que han sido motivados por una apuesta clara por lo nuevo, en detrimento de cuidar, mejorar, sanear y humanizar los espacios “tradicionales”.

En estos cuatro años de gobierno del PSOE-PAR los barrios han visto como la ausencia de intervención pública constante, decidida y políticamente clara les han llevado a un deterioro progresivo de la escena urbana, de las calles, las aceras, el arbolado, en definitiva, lo que hace de un espacio que sea humanamente agradable.



La ciudad que queremos

Desde Chunta Aragonesista tenemos una **visión integradora** del modelo de ciudad que queremos para Zaragoza. No desdeñamos las nuevas urbanizaciones. Son una alternativa, en muchos casos, a la falta de suelo que existe en nuestros barrios consolidados y obedecen a una demanda social ante el crecimiento poblacional que ha experimentado la quinta ciudad del estado español.

Por ello, la ecociudad Valdespartera es un buen ejemplo del modelo de hábitat sostenible por el que apostamos y que tuvimos ocasión de demostrarlo en nuestros cuatro años de gobierno al frente del Ayuntamiento.



La coyuntura económica actual no hará posible, los próximos cuatro años, emprender obras faraónicas, grandes construcciones, nuevas barriadas distintas a las que ya están en marcha. Por tanto, y porque creemos en ello, ha llegado la hora de emprender acciones en el interior de los barrios “consolidados”. Los habitantes de Delicias, San José, Las Fuentes, Torrero, La Jota, El Rabal, por ejemplo, demandan poder utilizar el espacio público.

En Chunta Aragonesista creemos firmemente que ya es el momento de plantear pequeñas intervenciones, con bajo coste económico, pero que supongan grandes mejoras sociales y culturales. Ha llegado la hora de que nuestros vecinos y vecinas -nuestros pequeños, medianos y mayores-, puedan disfrutar de lo público sin que los coches usurpen los espacios de sociabilidad comunitaria.



Se impone el mimo y cuidado de la “ciudad consolidada” frente a las expectativa de una ciudad en expansión, pero con la cual no nos identificamos como seres humanos.

Proyecto calleenplaza

Una de los hechos notables cuando alguien intenta pasear por el interior de muchos de nuestros barrios, es la ausencia de plazas públicas.

Es cierto que se ha ido, con el tiempo, creando zonas verdes, jardines, zonas de ocio y de juego, que han permitido romper con la linealidad de las calles. Pero aún no son suficientes. Es también seguro que el modelo integrador, de convivencia ciudadana, de intercambio generacional, se debe producir creando y apostando políticamente por un diseño más esponjado, en la medida de lo posible, en donde algunas de nuestras calles se puedan convertir en plazas.



Por todo ello, desde **Chunta Aragonesista** planteamos que en cada uno de los barrios consolidados, los llamados también tradicionales, se puedan elegir una calle, con el consenso de los vecinos y vecinas, para convertirla en **PLAZA PÚBLICA**.

Los objetivos/requisitos serán:

- Una intervención de bajo coste económico
- Que permita una actuación rápida
- Que libere de coches las calzadas
- Que permita el saneamiento del alcantarillado y el soterramiento del cableado
- Que tenga buena iluminación
- Que disponga de arbolado
- Que fragmente el espacio lineal en zonas de juego, de descanso
- Que posibilite la sociabilidad vecinal
- Que sea un escenario de actividades culturales y recreativas
- Que permita la dinamización comunitaria
- Y que, en definitiva, haga más humana y sostenible la vida en la calle.



Un buen modelo el proyecto de la Calle San Luis de Francia en el barrio de San José, diseño del arquitecto José Antonio Lorente, proyecto al que pertenecen las imágenes.